



Capítulo 1257

Progreso Sorprendente

Cuando fue evidente que Tian Yanyu no regresaría con ellos, Yuan se levantó y dijo: "Creo que debería irme ahora".

"¿Cuándo partirás hacia el Cuarto Cielo?", preguntó de repente Tian Suyin.

—Aún no estoy seguro, pero antes de hacerlo, regresaré para despedirme de la señorita Yanyu como es debido, si no te importa.

"No nos importa. Siempre serás bienvenido aquí", dijo Tian Xianzu.

"Gracias."

Yuan abandonó la residencia de la familia Tian poco después.

"Xiao Hua, Yingying, me voy a ausentar un tiempo. Regresaré en una semana", les dijo Yuan.

Luego se comunicó con Feng Yuxiang a través de su conexión espiritual: "Feng Feng, estaré fuera por una semana. Por favor, avisa a Xi Meili. Me comunicaré contigo nuevamente cuando regrese".

Después de pasar medio año dentro de Cultivation Online, con tan solo un descanso, Yuan necesitaba desesperadamente algo de aire fresco de la Tierra, además de ponerse al día con sus socios y compañeras.

Se desconectó del juego por segunda vez en medio año.

Tras quitarse la consola de la cabeza, Yuan inspeccionó su cuerpo y murmuró: «Mi cuerpo ya ha llegado al punto en que ya no necesito comer ni beber durante medio año sin ningún problema. Por muy conveniente que suene, también es bastante aterrador».

Se levantó de la cama y fue a tomar un baño largo.

"Las hierbas para templar el cuerpo ya no son efectivas; simplemente son demasiado débiles para mi físico..."

Yuan aumentó la cantidad de medicina para templar su cuerpo, pero aún no era suficiente para hacer que su cuerpo sintiera un hormigueo.

"Pensé que duraría un poco más, pero por desgracia..."



Como el medicamento ya no le hacía efecto, Yuan acortó su tiempo en el baño a una hora.

Cuando salió del baño ya era tarde.

Al regresar al dormitorio, Yuan se dio cuenta de que Chu Liuxiang no estaba. Normalmente, estaría cultivando o jugando a Cultivation Online. Miró por la ventana, pero el campo de entrenamiento estaba vacío.

Luego se dirigió al pasillo, donde se encontró con Meifeng, que estaba fregando el suelo con una expresión seria en su rostro.

"Hola, Meifeng. Ha pasado un tiempo." Yuan se acercó a ella con una sonrisa radiante.

¡Yuan! ¡Por fin has vuelto! La expresión de Meifeng se iluminó al ver su rostro.

Ella también dejó de fregar el suelo y fue directamente hacia él.

"¿Estás bien? ¿Sientes algo raro en alguna parte del cuerpo? Sé que eres un Cultivador, pero no has comido ni bebido nada en medio año, ¿verdad?" Meifeng inmediatamente comenzó a cuestionar su bienestar, lo que no sorprendió en absoluto a Yuan.

"Estoy perfectamente bien. De hecho, nunca me he sentido más saludable", se rió entre dientes.

Meifeng tenía una expresión ligeramente desconcertada en su rostro, mientras murmuraba: "Noté que mi cuerpo requería menos mantenimiento a medida que mi cultivo también aumentaba, pero no pensé que pudiera permitir que los humanos ignoraran la comida y el agua... El cultivo es verdaderamente profundo".

Al escuchar sus palabras, Yuan echó un vistazo a su nivel de cultivo.

"Vaya, ¿ya eres una Maestra Espiritual?"

"Todavía estoy por detrás de todos los demás, quienes ya han alcanzado el rango de Gran Maestro Espiritual", suspiró Meifeng con un toque de decepción.

"¿Qué? ¿Gran Maestro Espiritual?", exclamó Yuan sorprendido, desconcertado por el rápido avance de todos a su alrededor.



Aunque hayan cultivado incansablemente durante los últimos seis meses, su cultivo debería ser solo del nivel de Maestro Espiritual. ¿Será por la rica energía espiritual de esta montaña? ¿O ocurrió algo mientras yo estaba fuera?, reflexionó Yuan.

Meifeng notó la expresión desconcertada en el rostro de Yuan y no pudo evitar reírse entre dientes y dijo: "¿Estás tan sorprendido de que te hayan alcanzado?"

"Lo estoy..." Él asintió.

"Es porque recibimos ayuda. Sin ella, nuestro cultivo no habría avanzado tan rápido", reveló Meifeng de repente.

"¿Esa persona no será?" Yuan levantó una ceja.

"Sí, en efecto. Resulta que esa persona es el señor de esta montaña. Nos proporcionó generosamente una serie de tesoros para ayudarnos en nuestro cultivo", reveló Meifeng la verdad tras su increíble progreso.

"Ya veo... Así que el Señor os ayudó. Eso explica muchas cosas", asintió Yuan, entendiendo.

Y continuó con una sonrisa: "Parece que ya no puedo ignorar mi cultivación en este mundo, o todos me superarán antes de que me dé cuenta".

"Eso es imposible. Aunque hayan alcanzado el nivel de Gran Maestro Espiritual, los tesoros tienen un límite", suspiró Meifeng.

—De todos modos, Yuan, me alegro de que hayas regresado. Algo está sucediendo y requiere tu atención inmediata.

"¿Qué pasó?" Yuan tenía un mal presentimiento.

"Las Diez Grandes Familias... te tienen en la mira."

"¿Diez Grandes Familias? ¿Quiénes son?" Yuan arqueó las cejas con desconcierto.

"Las Diez Grandes Familias es un título otorgado a las 10 mejores familias en el Ranking del Legado", explicó brevemente.

"Oh, esos tipos. ¿Qué están planeando ahora?" Yuan se sintió un poco aliviado al escuchar esta información.

"Reunámonos todos primero", dijo Meifeng.



"Claro. Por cierto, ¿dónde están todos? Intenté sentirlos hace un momento, pero no hay nadie en la casa aparte de ti y de mí", preguntó Yuan.

"Oh, están entrenando en la cima de la montaña, con el Señor. Él no solo nos proporciona recursos, sino que también nos da consejos, entre otras cosas. Ha sido de gran ayuda, aunque nunca ha aparecido".

Yuan se sorprendió verdaderamente al escuchar que el Señor había permitido que otros, además de él y la Gerente, ingresaran a la cima de la montaña.

"Me pregunto qué le hizo cambiar de opinión", se preguntó para sus adentros.

"Entonces los llamaré de inmediato. Por favor, espera un poco más", dijo Meifeng antes de apresurarse a guardar el trapeador y el cubo.

"Tómate tu tiempo. No iré a ningún lado por un tiempo", le dijo Yuan.

Algún tiempo después, Meifeng llamó a la gerente a través de su teléfono celular.

"¿Puedes decirles a todos que regresen a casa lo antes posible? Diles que Yuan ha regresado".

"¿Ha vuelto?" murmuró la gerente con un tono algo sorprendido.

Después de responder rápidamente, continuó: "Está bien, les avisaré".